

El museo de Hans Christian Andersen



Retrato de Andersen (1834)

Dinamarca recuerda a Hans Christian Andersen con la famosa escultura de la sirenita apoyada en las rocas... La vida de este escritor es uno de sus más atrayentes cuentos. Sin embargo, la soledad fue su rumbo. Jamás se casó y en la fama solitaria acabó sus días.

Su tumba en el cementerio de Copenhague tiene siempre flores frescas. Al otro extremo se encuentra la tumba de Kierkegaard, que siempre criticó el sentimentalismo en la obra de Andersen.

Por otro lado, en el viejo barrio de Odense se fundó en 1905 el museo dedicado a perpetuar la figura y obra del autor de *El silbato prodigioso* y de *El traje invisible del emperador*. El museo fue fundado con ocasión de celebrarse el primer centenario del natalicio de Andersen y hasta la fecha ha sido constantemente renovado y ampliado con numerosas secciones.

Cientos de especialistas de todo el mundo acuden mensualmente para investigar acerca de la interesante vida del escritor danés y leen los cuentos maravillosos en las ediciones originales que se atesoran en los escaparates.

Pero no solamente cuenta el museo con los libros en las primeras ediciones del escritor poeta, sino también con elementos relacionados con su vida. Allí están sus manuscritos, sus cartas personales, sus diarios, sus cuadernos de viaje, sus libretas de apuntes, sus retratos y un buen número de dibujos coloreados a mano y figuritas de papel recortado. Bellas son estas niñas jugando a la ronda, de papel de diario, que se toman las manos unas a otras. Y bellas son los canastillos de papel que él mismo confeccionaba cada vez que deseaba regalar un ramillete de flores silvestres...

Es atractivo pasearse por las salas de este museo dedicado a un hombre que escribió "viajar es vivir". Allí están sus valijas, su paraguas y una cuerda que curiosamente siempre lo acompañó como prevención

para accidentes. También está su vieja mecedora y varias tarjetas con pétalos de flores disecados por él mismo entre sus diccionarios.

Para él, confeccionar una tarjeta con flores prensadas en el bosque más próximo era mucho más bello y personal que adquirirla en la tienda más cercana. De este modo, los destinatarios han aportado al museo las bellas tarjetas creativas de Hans Christian Andersen. Y a través de ellas, podemos acercarnos un poco más a la sensibilidad estética del escritor amante de la naturaleza y de las formas que tiene la planta o la flor.

El museo cuenta también con una completa biblioteca para niños y jóvenes, quienes pueden acudir a recrearse con las historias siempre bellas de *Belleza y modestia* ilustradas por John Leech o por Hans Tegner. Los cuentos inspirados en el Lejano Oriente, como *El ruiseñor*, de ambiente chino, han sido ilustrados en forma clásica por Ruth Koser-Michaëls.

Este museo comprende asimismo una importante colección de ilustraciones originales de este artista, así como de otros dibujantes de cuentos de Andersen.



Museo de Andersen en su ciudad natal: Odense

La plácida situación de este museo rodeado de jardines y de cierto encanto pacífico, representativo del mundo nórdico, hace que sea un lugar de educación y recreo, dotado por un especial encanto y tal vez por una fuerza magnética o un carisma. No en vano, los poetas dijeron que Hans Christian Andersen era un protegido de los dioses y un hombre que supo ver lo bello de la naturaleza y comprender que su hermosura poética estaba ciertamente tan cerca de los dioses como de la genialidad.



Caricatura de Andersen (1838)

Sin embargo, con el transcurso del tiempo, las reproducciones de esta modesta silla se han convertido en objetos de lujo y símbolo de las empresas que desean proyectar una imagen de creatividad.

La idea de reproducir copias de la silla del autor de *El patito feo* –cuyo original se encuentra en el museo de Andersen en su ciudad natal, Odense– fue del abogado Bo Christensen, quien mandó realizar 183 ejemplares numerados de la famosa mecedora.

La reina Margarita II de Dinamarca posee el primero de la serie y hasta la fecha se han vendido veinticinco unidades. El precio de cada reproducción de la silla famosa es de cuatro mil doscientos dólares, razón por la cual no se han vendido todas las mecedoras hasta la fecha. Cada comprador recibe, además, un certificado de autenticidad. 

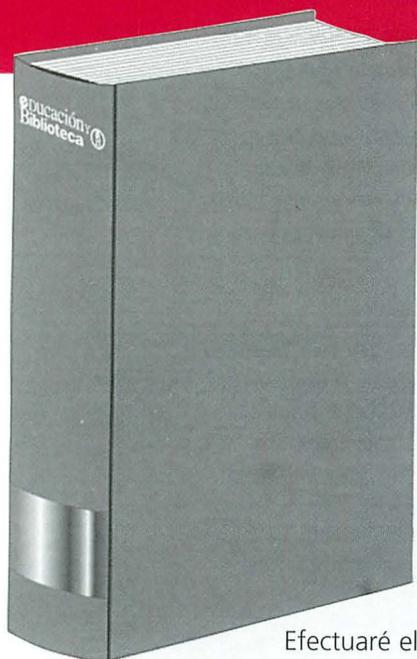
Tomado de: *Alas para la infancia*. Santiago de Chile: Universitaria, 1992

Manuel Peña Muñoz

La mecedora de un poeta

Probablemente Hans Christian Andersen jamás habría imaginado que, después de su muerte, la sencilla mecedora que llevaba consigo cuando acudía a las invitaciones de la nobleza de la época, llegaría a adquirir un valor incalculable. Más aún, si se considera que, al ser rematada con posterioridad a su fallecimiento, se le adjudicó un precio ridículo: tres dólares.

TAPAS PARA ENCUADERNAR UN AÑO COMPLETO DE EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA



-  Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar a usted mismo y mantener en orden y debidamente protegida su revista.
-  Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a: **EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA**
Príncipe de Vergara, 136- of. 2 - 28002 MADRID
También por fax al 91 411 60 60

Deseo que me envíen: Las TAPAS _____ 8 €

Efectuaré el pago: Contrarreembolso, más 4,20* € gastos de envío

Talón adjunto

Nombre _____ Apellidos _____ Tfno. _____

Domicilio _____ Población _____

C.P. _____ Provincia _____

Firma _____